

---

---

# GAZETA DEL GOBIERNO

DEL MARTES 15 DE AGOSTO DE 1809.

---

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

*Sevilla 14 de agosto.* En la gazeta extraordinaria del 8 se anunció la gloriosa defensa que el día 5 hicieron nuestras tropas en las orillas del Tajo en Aranjuez contra los repetidos ataques del enemigo. Hoy tiene el gobierno supremo la satisfaccion de publicar las circunstancias de aquella jornada brillante, en que tanto se distinguieron la disciplina, el valor y el entusiasmo de los defensores de la patria. La nacion entera les pagará el tributo debido de alabanza y agradecimiento; leyendo el oficio siguiente que el general D. Francisco Venegas dirige al Sr. ministro de la guerra.

Excmo. Sr. — A las cinco y media de la tarde del 4 recibí oficio del Sr. capitan general D. Gregorio de la Cuesta, en que me comunicaba su determinacion de salir la noche del 3 en seguida del ejército ingles que lo habia hecho en aquella madrugada para hacer frente reunidos al de Soult que se adelantaba por Plasencia. Desde luego prevé que seria atacado el ejército de mi cargo, luego que José Napoleon y Victor, que se hallaban en Illescas y en Maqueda con 1600 hombres el primero, y 1000 el segundo, tuviesen noticia de aquel movimiento. Este cuidado me hizo pasar á Aranjuez la madrugada del 5, acompañado de los comandantes generales de artillería é ingenieros, del mayor general del primer cuerpo, segundo comandante del de ingenieros, con otros varios oficiales de mi estado mayor y de los cuerpos facultativos, con el obgeto de examinar la posicion de aquellas divisiones, y señalarles las que deberian ocupar, aprovechando las ventajas que ofreciese el terreno.

El brigadier Lacy, que con su division formaba la vanguardia en el puente Largo, tenia que hacer dos leguas para repasar el Tajo por el puente de la Reyna, único habilitado, y siendo fácil al enemigo la operacion de cortar aquella division, dispuse desde luego, que dexando allí partida de caballería, retrocediese á situarse en las doce calles. Seguidamente determiné que en caso de ataque se ocupase la cordillera de cerros inmediata á

Ontígola, que tiene su principio en el monte Parnaso, y que el paso del rio se defendiese con el mayor teson. Tomadas estas prévias medidas, las únicas que exígian entónces las circunstancias de mis recelos, regresé á mi quartel general. Pero apenas habian pasado tres horas, quando llegó parte del brigadier D. Pedro Agustin Giron, que por su mayor antigüedad mandaba las tres divisiones, de que se habian dexado ver columnas enemigas de infantería, caballería y artillería sobre el puente Largo, habiéndolo pasado ya algunas; y sucesivamente recibí otros partes y avisos del aumento de aquellas, y de que por el vado de Añover se veia una gran polvareda; todo lo qual no me dexó duda de que los enemigos intentaban un serio ataque, creyéndolo yo convidado por nuestra espalda por fuerzas que viniesen de Toledo, arrollando las pocas que allí teníamos, ó bien por el vado de Añover. Para ocurrir á todos los peligros, previne á Giron hiciese repasar inmediatamente el Tajo á Lacy, inhabilitando en seguida el puente de la Reyna, que se ocupase la posicion expresada en los cerros de Ontígola, y que defendido el paso del rio y demas posiciones palmo á palmo, si la desgracia obligase á una retirada, se hiciese sobre Ocaña, de donde hice salir la quarta division á situarse en las alturas que se hallan á la izquierda del camino real que va á Aranjuez desde esta villa, con el triple obgeto de acudir á aquel real sitio, si la necesidad lo exígiere, apoyar la retirada de aquellas tropas en caso desgraciado, y resistir el sospechado ataque por Toledo. ó Añover, enviando parte de su caballeria por la direccion de este vado, para observar las tropas que se habian anunciado en él, y oponerse á su paso.

Asi dispuestas las cosas se verificó el ataque conforme á la relacion que inserto literal del brigadier D. Pedro Agustin Giron.

“Excmo. Sr. — En la mañana del 5 hallándome en Aranjuez con el mando, por la antigüedad de mi grado, de la primera, segunda y tercera division de este ejército, la primera division, situada en el puente Largo del rio Xarama, á consecuencia de las órdenes precisas de V. E. principió á retirarse de aquel punto, y en el mismo instante apareció un fuerte cuerpo de la caballería enemiga sobre la cuesta de la Reyna, la que cargó á la gran guardia de dicha division establecida en aquel sitio; pero tanto esta como el resto de la division siguió su marcha con la bizarría y serenidad que tienen tan acreditada.”

“Los enemigos siguieron adelante, y la division repasó el Tajo por el puente de la Reyna, y viéndose baxar por la cuesta del mismo nombre gran número de tropas enemigas; no dudando yo ya que su intención era de atacarnos, mandé cortar dicho puente,

y tomé las providencias que me parecieron mas oportunas para la defensa de nuestra interesante posicion. El brigadier D. Luis Lacy con la primera division de su mando se situó oportunamente sobre unas alturas que protegian la defensa del puente de la Reyna : las tropas de la segunda y tercera division fueron repartidas en los demas puntos.”

“Los batallones de órdenes Militares , segundo de Córdoba y Baylen mandados por sus coroneles D. Alexandro de Oxea, D. Andres Creagh, y el brigadier D. Luis Riquelme defendian el puente de la Reyna con quatro piezas, todo á las órdenes del brigadier Riquelme.”

“El batallon de Alpujarras al mando de su teniente coronel D. José del Castillo , situado en la plaza de S. Antonio , cubria aquel punto ; dos cañones de á ocho que al mando del capitán de artillería D. Miguel Antonio Panés hice colocar sobre el puente de Barcas , ya inutilizado , estaban sostenidos por la tercera compañía de reales Zapadores , al mando de su teniente D. Agustin Bueno , por tener yo empleado á mi inmediacion á su capitán D. Domingo la Iglesia. La segunda compañía de este mismo cuerpo , que mandaba su comandante D. Juan Carmona , fué situada á la derecha del puente de Barcas en segunda línea.”

“El batallon de Velez-Málaga , al mando de su coronel el brigadier D. Josef Antonio Sanz , fué destinado á defender el vado del jardin , llamado del infante D. Antonio. El regimiento de Ecija al mando de su coronel el brigadier marqués de las Cuevas del Bezerro , se colocó sobre el puente Verde. El regimiento de Ciudad-Real al mando de su coronel el brigadier D. Angel Pedrero , con dos cañones de á quatro mandados por el teniente D. Juan Guiral , fueron á establecerse sobre el vado Largo. Los regimientos de Ronda y primero de Guadix , quedaron en la calle de la Reyna. Los de la Corona y Jaen al mando de su coronel D. Josef Ruiz de Liory el primero , y del mayor D. Josef María de Andrade el segundo con dos piezas de á doce , se establecieron á derecha é izquierda de la altura por donde pasa el camino de Ocaña , para servir de punto de apoyo en qualquier evento. El primer batallon de reales guardias Españolas , mandado por el coronel D. Vicente Ferrer , capitán de granaderos del mismo , que tenia este mando por hallarse de dia el brigadier D. Pedro Otedo , su comandante natural , quedó en las alamedas inmediatas al palacio real , para ser enviado quando las circunstancias lo exígiesen al parage mas vivamente atacado. La caballería toda , al mando del brigadier D. Diego Ballesteros , se situó sobre la izquierda del palacio real , con el obgeto de caer sobre el enemigo con toda su masa en el caso , no esperado , de

que lograra superar alguno de los puntos, ó que apoyara su ataque del frente por tropas que hubiese hecho pasar el río á muy larga distancia por ámbos, ó por uno de los costados.”

“En esta disposición se presentaron los enemigos á los dos y media de la tarde sobre la orilla derecha del río, y empezaron á tirotear con una partida de la tercera compañía de zapadores que se precipitó á buscarlas en el jardín del infante D. Antonio, y al instante despues con las guerrillas y todo el regimiento de Velez-Málaga. A poco rato, rompió su fuego la artillería y la acción empezó á travarse mas y mas en el punto en que se principió, y sucesivamente en toda la línea: conocido el empeño de los enemigos por la izquierda, mandé ir al primer batallón de reales guardias Españolas á auxiliár al de Velez-Málaga, que al exemplo de su bizarro coronel se batía con la mayor obstinación: El batallón de Guardias mandado como he dicho por el capitán de granaderos Ferrer, y conducido por el mayor general de la división de mi mando el teniente coronel D. José Martínez de S. Martín, marchó á su puesto, átravesando por evitar un corto rodeo por entre una lluvia de metralla enemiga, que aunque hirió al teniente coronel D. Fernando Salamanca, segundo teniente de granaderos, y varios soldados, no logró alterar un punto la marcha tranquila y arrojada de este cuerpo, siempre bizarro.”

“El fuego de los enemigos se avivaba mas y mas, el nuestro no le era nada inferior: el sobresaliente regimiento de Ecija lo hacía sobre el puente Verde, con un órden y viveza, que mereció los elogios y admiración de todos los valientes. La artillería con aquella superioridad que tiene ya cobrada sobre la del enemigo, se batía con él, á quasi tiro de pistola: el regimiento de Alpujarras y las compañías de Zapadores sufrían con la mayor tranquilidad y alegría el mucho fuego de los cañones enemigos, y con el de sus fusiles escarmentaban á los que se adelantaban. Los regimientos que defendían el puente de la Reyna, sostenían con teson el ataque.”

“Resistencia tan decidida por todas partes, hizo ceder á los enemigos; pero un momento despues repitieron de nuevo la carga, haciéndola cada vez mas vigorosa sobre la izquierda y en todos los demas puntos; mas encontraron igual valor para la defensa. Un obus de á siete, mandado por el teniente D. Juan Sequeda, fué enviado al puente Verde, y las circunstancias hicieron que les fuera indispensable pasar por entre dos fuegos para llegar quanto ántes al punto de su destino, lo que ejecutó sin detenerse con una bizarría que honra tanto á este oficial, como al siempre acreditado cuerpo en que sirve. La batería del puente de Barcas fué reforzada por un cañón de á ocho de la segunda división, y

habiendo sido herido mortalmente su valeroso comandante el capitán D. Miguel Antonio Panés, tomó el mando de ella el teniente coronel D. Gaspar Hermosa, que habia acompañado á Sequeda en la peligrosa colocacion del obus sobre el puente Verde, y mandó despues la bateria del de Barcas, con un valor y acierto sin igual; no debiendo olvidar que en el intervalo de media hora desde la herida de Panés hasta la llegada de Hermosa, estuvo mandando la bateria el cabo primero Vicente Navarro, el que sostuvo sin alteracion el fuego, haciendo callar dos veces á la artilleria enemiga á presencia del comandante de la division el teniente coronel D. Alexandro Carbia, distinguiéndose particularmente.”

“Otro obus de á siete pulgadas, colocado entre la arboleda que mira á la isleta, frente al camino del puente verde, hacia mucho daño á los enemigos.”

“El brigadier D. Luis Lacy, comandante de la primera division, así que advirtió el terrible empeño de los enemigos sobre nuestra izquierda, bien cerciorado de estar seguro el punto que ocupaba, tomó espontáneamente, dexándoles observado, el honroso partido de volar á nuestro socorro con la division de su mando.”

“Siete compañías del regimiento de Alpujarras fueron enviadas al puente Verde, quedando las de granaderos, cazadores y la primera en puntos interesantes de los jardines del Príncipe.”

“El regimiento de Ronda, mandado por su coronel el brigadier D. Joaquin Virnes, habia sido enviado al jardín del infante D. Antonio donde se batia con distincion: el fuego era vivísimo, la artilleria é infanteria peleaban á porfia: la caballeria mandada por el antiguo brigadier y acreditadísimo jefe D. Diego Ballesteros sufriendo con la mayor serenidad el fuego que le alcanzaba, dexaba ver bien claramente que estaba dispuesta á hacer el último esfuerzo, quando las circunstancias lo exgiesen: el mayor orden, y la tranquilidad del verdadero valor reynaba en todas partes en medio del fuego mas horroroso, hasta que en fin los enemigos convencidos de no poder superar tanta firmeza, y cansados de un combate incesante y sangriento, desistieron de su empeño, y se retiraron á el anochecer de todos los puntos, habiendo enviado yo poco antes al vado Largo el regimiento primero de Guadix.”

“Me es imposible pintar á V. E. el entusiasmo y frescura de las tropas, que en medio del mas vivo fuego, aclamaban á nuestro amado soberano, en el momento mas conveniente á una nacion valiente y amante de la gloria.”

“Todos á porfia ansiaban ocasion de distinguirse, y se precipitaban al fuego: no hubo un solo individuo que no llenara plenamente sus obligaciones, y diera brillantes pruebas de va-

lor y patriotismo. El malogrado capitán de artillería D. Miguel Antonio Panés, que perdió al golpe una pierna, no se ocupó de otra cosa cuando lo llevaban á curarse que de que avisaran á otro oficial para que fuera á reemplazarlo: heróyco entusiasmo digno del mas alto aprecio: este bizarro joven murió á pocas horas de su herida. Todos vimos á varios soldados volver á la acción despues de haberse curado: el ministerio de Real Hacienda tuvo los hospitales en el mejor estado, y tanto los xefes de este ramo, como los facultativos de cirugía prodigaron sus esmeros á los heridos, que fueron pronta y eficazmente socorridos.”

“El brigadier D. Gaspar Vigodet, comandante de la segunda division, estuvo á mi lado y contribuyó tanto como yo á dar las disposiciones que fueron indispensables con el tino y presencia de espíritu que le caracterizan. Los segundos comandantes de ámbas divisiones D. Francisco Reyna, y conde de Clonard, oficiales tan anteriormente acreditados, correspondieron á su justa opinion. El brigadier D. Pedro de Otedo que estaba de dia, no dexó nada por hacer; recorriendo durante la acción los diferentes puntos. El coronel del Real cuerpo de Ingenieros D. Ramon Lopez, comandante de su arma en la division de mi mando, estuvo constantemente á mi lado, brindándose para todo. El teniente coronel D. Eusebio Ruiz, comandante de Ingenieros de la segunda division, llevó en medio del fuego al batallon de Velez-Málaga, á situarse en el jardín del Infante, reconoció vados, y comunicó varias órdenes con actividad y espíritu. El teniente coronel del mismo cuerpo D. Gaspar Diruel, el sargento mayor D. Manuel Otermin, y el capitán de Zapadores D. Pedro Salazar, empleados en el estado mayor de esta arma, y que se hallaron allí casualmente, quisieron permanecer durante la acción, y no cesaron de ofrecer sus servicios, sin separarse un instante de donde estábamos. El capitán de Zapadores D. Domingo de la Iglesia, fué destinado á llevar varias órdenes á parages arriesgados, que desempeñó dignamente. Los comandantes del real cuerpo de Artillería en la segunda y tercera division, el coronel D. Juan de Molina, y el teniente coronel D. Alexandro de Carvia, se portaron de un modo muy distinguido, recorriendo las baterías en el mayor fuego, disponiendo las remesas de cartuchos, emplazamiento de las piezas, y demas atenciones peculiares á su arma; y se debe sin duda á su valor, actividad y zelo lo bien servidos que estuvieron todos los puntos, y el órden admirable que reynaba en esta parte. El sargento mayor de brigada de este real cuerpo D. Luis Gaston, que se hallaba allí casualmente, quiso quedarse en la acción, y fué, llevado de su propio zelo, á ver el estado de las baterías en el mayor riesgo. El teniente D. Vi-

cente Romero del mismo real cuerpo , trabajó sin cesar durante la accion para municionar á los cuerpos y baterías , que tan bien provistas estuvieron siempre. El coronel de dia , que lo era el capitán de reales guardias Españolas D. Francisco Gorostiza, los mayores de órdenes de las dos divisiones los tenientes coroneles D. Josef Martinez S. Martin , y D. Francisco Medrano , no dexaron de cumplir un instante con todos sus deberes , mereciendo el primero de estos una mencion particular , por la bizarría con que conduxo el primer batallon de reales guardias Españolas , en medio de un incesante fuego de metralla. El teniente coronel D. Josef Ector, gobernador del quartel de la tercera division, manifestó su valor y actividad , marchando voluntariamente á hacer un reconocimiento interesante , y que se creia peligroso , despues de haber estado á mi lado lo restante de la accion. El ayudante de órdenes de mi division el capitán D. Vicente Aneito , y el del brigadier D. Gaspar Vigodet, el capitán D. Francisco Figueras , llevaron las órdenes de que fueron encargados con desprecio de los riesgos ; y en fin todos á porfia los individuos del estado mayor se comportaron dignamente. Yo solo no tuve nada que hacer , porque la firmeza y conocimiento de los xefes , el zelo y actividad de los oficiales , y el valor , celeridad en sus fuegos , y singular entusiasmo de las tropas , no necesitaron de esfuerzos por mi parte debiendo recaer en estos toda la gloria de la accion , no siendo corta la que me queda de haber mandado guerreros tan bizarros , é inteligentes.”

Siguen las recomendaciones de algunos cuerpos y oficiales, que la falta de tiempo no me permite trasladar á V. E. con mi propuesta , y lo haré mañana. Pero la brillante disposicion , el valor sereno , y el acendrado patriotismo con que ha confirmado en esta accion bizarra el concepto que me merecia anteriormente, y á todo el ejército el brigadier D. Pedro Agustin Giron , exige de justicia que lo recomiende á S. M. para que se digne promoverlo desde luego á mariscal de campo en premio de tan distinguido servicio.

La pérdida que hemos tenido en esta accion ha sido de unos 200 hombres entre muertos y heridos ; y la de los enemigos , segun noticias , ha sido de 300 de los primeros , y cerca de 10 de los segundos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Tembleque 8 de agosto de 1809. — Excmo. Sr. — *Francisco Venegas.* — Excmo. Sr. D. Antonio Cornel.

S. M. se ha llenado de complacencia al oir la brillante accion

que nuestras tropas han sostenido contra los enemigos en el obstinado empeño con que intentaron forzar los pasos vadeables del río Tajo en el real sitio de Aranjuez, y mientras S. M. recibe la propuesta que ofrece el general Venegas para premiar á los que tan bizarramente se han batido, confiere desde luego el empleo de mariscal de campo al brigadier D. Pedro Agustin Giron, como propone, en consideracion al particular mérito que contraxo en el mando de las divisiones.

Al mismo tiempo para recompensar de algun modo el heróyco sacrificio del capitan de artillería D. Miguel Antonio Panés, muerto con tanta gloria en esta batalla, ha acordado S. M. liberrar perpetuamente de lanzas y medias anatas el título de marques de Villa-Panés que lleva su padre, cuyos servicios por otra parte á favor de la causa pública eran muchos y distinguidos, perdonar á este ilustre ciudadano lo que esté debiendo por esta causa, concederle la llave de gentil-hombre de cámara con exercicio, y mandar que se le escriba una carta tan honorifica que pueda ser en su archivo un testimonio del eminente patriotismo de su familia, y del alto aprecio que ha merecido al cuerpo soberano nacional.

---

\*

---

*Advertencia.* Queriendo el Gobierno satisfacer el justo deseo que tienen los buenos patriotas de saber con prontitud las noticias que ocurren en tan críticas circunstancias, no ha perdonado fatiga ni sacrificio alguno hasta conseguir el establecimiento de una real imprenta en esta ciudad, y ha determinado para la mas pronta comunicacion de noticias que desde 1.º del corriente se den al público, como han empezado ya á darse, tres gazetas en los dias martes, jueves y sábado de cada semana. Se venderán en el despacho de la real imprenta calle de S. Isidoro, á precio doble la noche antes de su publicacion, y al dia siguiente en la misma y en los puestos acostumbrados al corriente. Se admitirán suscripciones en dicha real imprenta; y en atencion á haberse aumentado una gazeta á la semana, los suscriptores de Sevilla pagarán 48 reales vellon por cada seis meses, siendo de su cargo enviar por ellas el dia que se publica al despacho de la imprenta, ó entenderse con los repartidores para que se las lleven á sus casas. A los de fuera se les remitirán francas de porte, pagando 96 reales por los seis meses.